

Anotaciones en torno al personaje mítico y ritual llamado HUACCON

Mauricio Cerna

Sumilla:

Mito es un distrito de la provincia de Concepción ubicado en la margen derecha del valle del Mantaro. En esta localidad se practica la danza de origen prehispánico llamada Huacconada, la cual es representada durante los tres primeros días de cada año.

El objetivo de este artículo es dar a conocer la relación entre el Huaccon mítico y el ritual a partir del análisis de la palabra «huaccon», del análisis de dos mitos relacionados con este personaje y de la comprensión del significado que los habitantes le otorgan a este. De este modo, pretendo ensayar una interpretación que dé cuenta del sentido de esta danza.



Introducción

Cuando inicié el estudio de los dos mitos que tratan del Huaccon¹, la sorpresa que la danza de la huacconada me suscitó fue grande pues el papel interpretado por aquel personaje resultó, a simple vista, distinto del desempeñado en los mitos. Esta diferencia cobró fundamento al considerar que en dicha danza el personaje encarna un papel moralista, razón por la que los miteños lo llaman «Señor Alcalde». En cambio, en los corpus míticos a los que tuve acceso, este personaje está lejos de encarnar a un ser moral: nos encontramos frente a un «Señor de la noche», un antropófago que vive en una caverna. ¿A qué se debía esta contradicción? ¿Acaso el Huaccon mítico y el de la danza ritual son distintos? ¿En verdad nos encontramos ante una contradicción? ¿Si el Huaccon era un ser nocturno, por qué durante los tres primeros días del año este se convertía en el «Señor Alcalde» que vela por el orden, la moral y la limpieza? Señalamos, de antemano, que la contradicción a la que nos hemos referido resultó ser aparente pues el mito y el rito son dos planos no excluyentes. El haber comprendido este hecho, implicó la realización del análisis de los mitos seleccionados a la luz de un contexto marcado por un tiempo ritual. Interpretar textos, señala Umberto Eco (1955), requiere respetar un trasfondo cultural y lingüístico; por ello, los relatos que serán presentados comprenden, en primer lugar,



Foto: Mauricio Cerna

un breve análisis de la palabra Huaccon que nos permitirá aproximarnos al significado de los dos mitos para, finalmente, señalar por qué lo que parecía ser una contradicción no lo era.

Significado de la palabra Huaccon²

Çaynata: Máscara (Pág. 583).

Çaynatacuna o Huaccon: Enmascarados (Pág. 583).

Çaynata o pucllak: Figuras, invenciones de risas, danzantes, enmascarados o representantes. (Pág. 80).

Yachapayay pukllay: Representaciones o comedias. (Pág. 659).

Pukllay: Todo genero de fiestas para recrearse. (Pág. 293).



Foto: Mauricio Cerna



Foto: Mariela Cerna

De lo anterior, podemos concluir que el Huacon es un enmascarado que al danzar¹ recrea, mediante la representación de un personaje que encarna en la huacconada, la autoridad simbólica que vela por el orden, la moral y limpieza. Pero, si el Huacon es un señor de la noche, ¿por qué representa un papel moralista? También surge otra pregunta: ¿Qué se recrea? Con respecto a esta última cuestión, en este momento señalaremos que el papel que el Huacon interpreta, recrea un tiempo que no es el presente propiamente dicho, pues la noche (pasado) interviene para ayudar al tiempo del mundo actual. Esta última aseveración se funda sobre la base de los mitos que presentaremos y analizaremos.

«La opinión que tienen acerca del diluvio y de los primeros hombres»⁴
(Con y Pachacamac)

Principio del mundo: Dios Con (no tiene huesos)/Hijo del Sol/Crea hombres y mujeres. Les da alimentos/El mal comportamiento de algunos hombres enoja a Con/Castiga a los hombres secando la buena tierra. Deja ríos para que el hombre se mantenga con regadíos y trabajo.

Segundo mundo: Dios Pachacamac/Hermano de Con/hijo del Sol y la Luna/Luna envía a Pachacamac para que destierre a Con/Destruye la primer humanidad (los convierte en animales)/Crea la segunda humanidad (como son ahora) dándoles lo que necesitan/Es honrado como Dios.

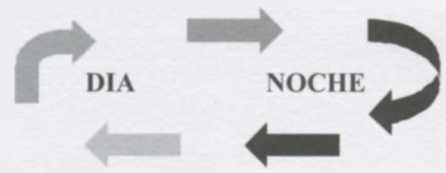
Tercer momento(¿mundo?): Dios de los cristianos / Fin de Pachacamac.

Interpretación

La secuencia de este mito permite entrever la sucesión de dos dioses. El tiempo de cada uno de estos comprende una humanidad distinta. Sin embargo, existe una diferencia entre ambos dioses hermanos: Con crea y castiga, sin exterminar a los hombres que ha creado; en cambio, Pachacamac es un dios que

destruye la primera humanidad (creada por su hermano) para dar inicio a la segunda, la cual, según el relato, fue constituida por los hombres que hoy conocemos (como son ahora); es decir, los seres humanos que viven en este tiempo, donde manda el Dios Cristiano, fueron creados por Pachacamac. De este modo, encontramos tres Dioses y dos humanidades de las cuales la segunda representa la continuidad de un tiempo anterior.

Pachacamac es enviado por su madre, la Luna - diosa que habita la noche- para que Con sea desterrado. Es así que ocurre el fin de los hombres de la primera humanidad, y con ello se da el inicio del segundo tiempo cuyos hombres son los que conocemos en la actualidad, dicho de otro modo, la nueva humanidad surge de la noche para instaurarse como mundo de día. Todos los seres del primer tiempo se convierten en animales, es decir, en seres salvajes y peligrosos. El mundo de día es posible porque existe una noche, la cual se presenta como un tiempo en el que pueden gestarse hechos que alteren el mundo de día o el tiempo actual (como lo indica la secuencia del esquema 1); por ello, la noche es concebida como peligrosa y misteriosa.



(Esquema 1)

«Huacon (Wa-Kon) y los Willkas»
(Muere Pachacamac, surge y muere Huacon)

Cuatro momentos:

1) Muere Pachacamac(ahogado)/La noche es interminable/ Pachamama y los Willkas pasan penurias / La luz que da



Foto: Mariela Cerna



Foto: Mauricio Cerna

esperanza a Pachamama es la luz del Wa-Kon (fuego con el que cocinaba)/Los Willkas, ignorando la muerte de su padre, dijeron «Vamos pronto al sitio donde arde la leña y allí encontraremos a nuestro padre».

2) En la cueva del Wa-kon: Los Willkas fueron enviados a traer agua (por orden del Wa-kon)/Wa-kon trata de seducir a Pachamama pero esta no accede / Wa-kon mata y devora a Pachamama (guarda algunos restos en una olla)/ Los Willkas ignoran la suerte de su madre. La extrañan y lloran/El Huaychau (ave que anuncia la salida del sol y canta en las mañanas) cuenta a los Willkas lo sucedido. Y les aconseja que aten al Wa-kon a una piedra (mientras duerme), usando los largos cabellos de este/Los Willkas escapan.

3) Escape de la cueva del Wa-kon: «El Añas al igual que su compañero de la mañana, el huaychau» ayuda a los Willkas/Los esconde, alimenta (con su sangre)/ Wa-kon despierta y pregunta al puma, cóndor y amaru si saben dónde están los Willkas/ Luego pregunta al Añas (ninguno de los animales consultados por Wa-kon ayudaron a este)/Añas tiende una trampa/Wa-kon cae por un precipicio y muere «su muerte fue seguida de un espantoso terremoto»

4) Después del terremoto (Fin de la noche del Wa-kon): Los Willkas se hastían de la sangre que el Añas (abuela adoptiva) les da para alimentarlos/Cosechan papas (ocultas en la tierra)/Del cielo descende una sogá /Añas indica a los Willksa subir por la sogá/ Willka varón se convierte en Sol/Willka mujer se convierte en Luna/Su peregrinación en la tierra es eterna /Pachacamac premia al Añas, al puma, al amaru y a su difunta esposa/Pachamama recibe la facultad generadora de vida. Desde la cumbre del picacho, La Viuda, la diosa Pachamama envía sus favores/Con el triunfo de los willkas fue vencido, para siempre, el Dios de la noche.

Interpretación

La muerte de Pachacamac fue seguida de una noche interminable, es decir, por un tiempo de desorden en el que los seres que habitan el mundo se ven envueltos. Por ello, como señalamos con anterioridad, la noche se presenta como un momento en el que se pueden alterar los hechos propios de un orden: el mundo puede voltearse. Ante un tiempo de desorden (como el de la muerte de un dios), se recurre a un orden anterior



Foto: Mauricio Cerna



que, si bien puede ser salvaje, es preferible a lo incierto pues es conocido. Con ello, se otorga una continuidad necesaria: la noche, entendida como un tiempo pasado, va en auxilio del presente convulsionado. Este es el momento del señor de la noche, del Huaccon.

Un aspecto que señala este mito es el de la luz del fuego poseído por el Huaccon. Los Willkas, al no saber de la muerte de su padre, confunden el fuego, con el que cocinaba⁵ el Huaccon -dios de la noche- con el de su padre Pachacamac. Pachamama acepta dirigirse hacia dicha luz con la esperanza, señala el relato, de protegerse de «los monstruos que acechaban las altas cumbres y de dejar de sufrir penalidades junto a sus dos hijos». La luz que alumbraba la interminable noche en la que reina el Huaccon, representa el orden de dicho tiempo. De este modo, un tiempo salvaje se instala momentáneamente para otorgar un cierto orden. La noche caótica guarda una luz (representado por el fuego) que es necesario para conservar la continuidad cultural sobre la que se funda la sociedad (no hay desorden total).

El triunfo de los Willkas (el mundo vuelve a organizarse) fue posible gracias a la ayuda de una serie de animales que pertenecen al mundo del día. Estos personajes intervienen como facilitadores del fin de la noche y con ello permiten la continuidad del orden anterior ahora representado por los hijos del dios muerto. Una vez muerto el Huaccon tras un gran terremoto, el orden cultural propio del tiempo de día, vuelve a imperar. Los Willkas son

los héroes culturales del nuevo tiempo en el cual Pachacamac sigue influyendo a pesar de haber muerto. Es así que le otorga al cóndor la soberanía sobre los cielos; al Añas, el don de esconder a sus crías bajo la tierra, a Pachamama la facultad de dar vida, etc., porque la muerte de un Dios no supone el fin de su influencia en el mundo.

El Huaccon: señor de la noche y señor alcalde: se resuelve la contradicción

La noche interminable del Huaccon no es un tiempo de desorden total, pues tiene su propia luz. Esta representa la superposición de un momento (noche) sobre otro (día), instalándose un orden que, por ser salvaje, no logra sostenerse. Sin embargo, el haber recurrido a este nos indica que el pasado es necesario para lograr que el mundo actual se presente como una continuidad. Día y noche se necesitan para formar una unidad. Al respecto, Alain Verjat (1989: 13 y 14) señala que «los principios de justificación del régimen diurno... son los de exclusión de los contrarios... la ascensión heroica hacia la meta ideal (el orden)... las del régimen nocturno... compuestas por la coincidencia de los contrarios, la dialéctica de los antagonistas... En este régimen nocturno no se trata ya de distinguir y de separar, sino de unir y de confundir... No hay que entender este régimen como el derrocamiento de otro».

La danza de la Huaconada representa el orden de un tiempo anterior (noche) que se instala, momentáneamente, en el presente (día) para sancionar las faltas cometidas por los hombres del mundo actual. No todo tiempo pasado fue mejor, pero tiene mucho que decir. Sin embargo, para que esto suceda, el Huaccon, un ser nocturno, debe ser introducido al espacio social. Para ello, el uso de la máscara es fundamental pues permite la transformación del personaje (Cánepa: 1998). De este modo, es posible que Huaccon asuma características humanas que le permiten desenvolverse como ser social. Creemos que es por esta razón que el Huaccon, señor de la noche, baila los tres primeros días del año en el distrito de Mito.



Foto: Miroslav Cerna

NOTAS

¹ En la mitología del Huaccon se encuentra dos grandes familias: la primera, donde Huaccon aparece después del conflicto o la muerte de un dios y, la segunda, es cuando aparece de pronto, en la noche. Escogí dos mitos que pertenecen a la primera familia.

² Las páginas a las que hacen referencia se encuentran en: Gonzáles Holguín, Diego. *Vocabulario de la lengua general de todo el Perú llamada lengua Qquichua o del Inca*. Editorial San Marcos. Lima: 1989

³ Según Simeón Orellana (1972 [2003]), la danza de la Huaconada pertenece al tipo de ceremonias llamadas *Itu*.

⁴ En Ortiz, Alejandro (1973: 19-20) y Orellana, Simeón (2003: 267-268).

⁵ Dentro de las actividades que antiguamente realizaba el Huaccon se encontraba la revisión del orden de las cocinas. Los miteños cuentan que las cocinas de diversas casas eran inspeccionadas y, si es que estas no se encontraban limpias, los huaccones procedían a realizar el aseado respectivo.

BIBLIOGRAFÍA

- Durand, Gilbert. *La imaginación simbólica*. Buenos Aires, Amorrortu, 1971.
- Gonzáles Holguín, Diego. *Vocabulario de la lengua general de todo el Perú llamada lengua Qquichua o del Inca*. Lima, Editorial San Marcos, 1989.
- Lévi-Strauss, Claude. *Lo crudo y lo cocido*. México, F.C.E. 1968.
- Lévi-Strauss, Claude. *Antropología estructural: mito, sociedad, humanidades*. México, Siglo XXI, 1981.
- Lévi-Strauss, Claude. *La alfarera celosa*. Barcelona, Paidós, 1986.
- Mujica Bayly, Soledad. *La huaconada de Mito*. Lima, Centro Andino de Comunicación, 2004.
- Orellana Valeriano, Simeón. *La danza de los sacerdotes del Dios Kon: la Huaconada de Mito*. Lima, Fondo Editorial del Pedagógico de San Marcos, 2004.
- Ortiz Rescaniere, Alejandro. *De Adaneva a Inkarri: una visión indígena del Perú*. Lima, Retablo de Papel: INIDE, 1973.
- Verjat, Alain (Ed.) *El retorno de Hermes. Hermenéutica y ciencias humanas*. Barcelona, Antrhopos, 1989.